

No es una escuela cualquiera, bajo esta denominación - “La Escuelina” - surge un nuevo concepto de entender la hostelería. Dentro de un edificio singular (una plaza de abastos) nos encontramos con un local de cuidado interiorismo en el que la gráfica aplicada de múltiples formas le imprime un carácter propio al mismo.

Dividido en cuatro zonas en las que las especialidades de vino, café, cerveza y cócktails se integran y conjugan a la perfección mediante unos elegantes soportes. Impresión directa en cristal o madera, fresado de PVC y metalistería armonizan en un entorno acogedor y confortable.

Cabe destacar que tanto los materiales como los diseños se consensuaron a través de una fructífera colaboración entre diseñador de interior y diseñador gráfico.

